

«DOMINGO DE CÁRITAS»

I de marzo

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

Morado.

Misa del Domingo

PRIMERA LECTURA: Génesis 2, 7-9;3, 1-7 «Creación y pecado de los primeros padres»

Salmo responsorial Sal 50, 3-4. 5-6a. 12-13. 14 y 17. V/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

SEGUNDA LECTURA: Romanos 5, 12-19. «Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia»

EVANGELIO: Mateo 4, 1-11. «Jesús ayuna durante cuarenta días y es tentado»

¿Qué nos dice?

La “Cuaresma” es un periodo del tiempo litúrgico de cuarenta días que, comienza el Miércoles de Ceniza (26 de febrero de 2020) y finaliza el Domingo de Ramos (5 de abril de 2020). Estos 40 días simbolizan la prueba que hizo Jesús al permanecer este periodo en el desierto, justo antes de su misión pública.

El escenario del desierto de Jesús, se asemeja bastante a la expulsión de Adán y Eva del Jardín del Edén. De este modo se comprende mejor el significado que tiene la prueba de los cuarenta días, con el fin de recrear, restaurar y redimir nuestra naturaleza humana. Que evocan las manos creadoras de Dios que se nos dio la vida. Hay que entender que no estamos en el desierto para morir, sino para fortalecernos y tomar conciencia de nosotros mismos. Es un tiempo de gracia, reparador y lleno de amor.

¿A qué nos llama?

Hoy es primer domingo de Cuaresma, tiempo litúrgico de abundante gracia, que nos invita a confrontar nuestra vida con el Evangelio y a examinar el ritmo de nuestro seguimiento del Señor de cara a la gran celebración de la Pascua.

La Cuaresma es para tomársela en serio. La austeridad de estos días nos lleva a hacer un sincero análisis de nosotros mismos y de nuestra relación con Dios. La austeridad cuaresmal nos es propuesta como un modo de evitar la distracción y así centrarnos bien en esa toma de conciencia de nosotros mismos: de lo que somos y de cómo somos, de lo que vivimos y de cómo vivimos, de lo que hacemos y de cómo lo hacemos.

Por ello es un tiempo maravilloso donde abunda la gracia de Dios. El don de Dios, la luz de Dios, su amor misericordioso quiere colarse en los entresijos de nuestro ser, donde se cuece lo que somos, para reconstruir fracturas, curar heridas, vigorizar lo débil y volver a modelar nuestro “barro”.

La clave está en la voluntad de abrir la puerta del corazón a esa Gracia que sobreabunda aunque pueda abundar el pecado. ¡Qué magnífico don! ... Las lecturas de hoy nos dan un mensaje extraordinario al respecto animándonos a vivir plenamente y con alegre confianza en Dios el ejercicio cuaresmal.

Monición de entrada.

Bienvenidos a la celebración de la eucaristía en este primer domingo de cuaresma. Un tiempo litúrgico donde se nos invita a prepararnos para celebrar la Pascua del Señor muerto y resucitado.

Aprovechemos, estos días, para seguir fortaleciendo nuestro compromiso cristiano desde el ayuno, la oración y la limosna. Tres realidades que nos ayudan a acercarnos a Dios y a los hermanos.

En las lecturas de hoy, se nos invita a no caer en la tentación de ponernos en el centro, olvidándonos de Dios y ocupando, nosotros mismos, su lugar; cayendo en el pecado de Adán y Eva que se creían dioses. Sino que, acudamos, día tras día, a la misericordia a Dios, como lo hizo el rey David, con el salmo 50: "Misericordia, Señor hemos pecado".

Además, hoy, como primer domingo de mes, la eucaristía tiene una mención especial para Caritas. Ya que se nos invita a colaborar y a hacer sensibles, al resto de la comunidad cristiana, sobre su labor en medio de la Iglesia y la sociedad. Comencemos la eucaristía recibiendo al sacerdote y cantado.

Preces

Por la iglesia, especialmente por nuestra diócesis, para que viva siempre su amor preferencial por los pobres desde la radicalidad evangélica y no como un mero formalismo. Roguemos al Señor.

Por Caritas, el brazo caritativo de la Iglesia, para que nos sintamos responsables de su buen funcionamiento regalando nuestro tiempo y ayuda económica. Roguemos al Señor.

Por los responsables de nuestro país, para que buscando el bien común, no se olviden de aquellos que más lo necesitan. Especialmente, las familias rotas, los parados, los que sufren alguna adicción o por aquellos que pasan alguna situación de dificultad. Roguemos al Señor.

Por todos aquellos que están alejados de Dios, para que con la autenticidad del testimonio de los cristianos descubran el amor que Dios tiene a cada hombre. Roguemos al Señor.

Por nosotros, aquí reunidos, para que al participar de la eucaristía, busquemos la justicia y el bien de todos los hombres sin importar de donde sean o como sean. Roguemos al Señor.

Monición a la Colecta de Caritas.

En la Cuaresma se nos invita a ser capaces de vivir la caridad para poder crecer en nuestra vida cristiana. En este momento de la eucaristía, se nos invita a dar una limosna que será destinada para seguir desarrollando el trabajo de Caritas, en cada rincón de nuestra diócesis. Por ello, colaboremos, cada uno dentro de nuestras posibilidades, con la labor que realiza Caritas. Gracias por la generosidad de cada mes..